La gloria es de Dios

Jueces 6:36-40 y 7 · El vellón y los 300 · Dios achica el ejército para agrandar su gloria

> *«Y Jehová dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es mucho… no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado.»*
>
> Jueces 7:2 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven aprenda a poner su "poco" en manos de Dios en vez de necesitar sentirse suficiente, descubra que Dios achica lo que tenemos para que la gloria sea solo suya, y sea paciente con su propia fe que todavía tiembla.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes 14–20 (adaptable)

MATERIALES
Biblias o app, una vasija o taza de greda si tienen, post-its

🎭 La historia (cuéntala con tus palabras)

Gedeón ya tiene la promesa de 6:16, pero igual tiembla. Antes de salir a pelear, le pide a Dios una señal con un vellón de lana: que esté mojado mientras la tierra alrededor queda seca, y después al revés (6:36-39). Dios no lo reprende por dudar: **se la concede las dos veces**. La fe que empieza no siempre confía sin pedir nada; Dios es paciente con eso.

Pero cuando por fin junta un ejército —32.000 hombres— pasa algo que nadie esperaba: en vez de sumar, **Dios le quita gente**. Primero bajan a 10.000, después a 300 (7:2-7). Y el texto da la razón exacta: **"no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado"** (7:2). Dios no está dispuesto a compartir el crédito de la victoria con el tamaño del ejército.

Con esos 300 pelean de una forma que no tiene sentido militar: **cántaros de barro, antorchas escondidas adentro y trompetas** (7:16,20). Rompen los cántaros, la luz sale de golpe, y el enemigo —en medio de la confusión— termina peleando entre sí mismo. Gana Dios, no el número ni la estrategia.

Pablo describe algo parecido siglos después: **"tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros"** (2 Co 4:7). Y Zacarías lo resume en una frase que cualquier joven puede guardarse: **"no con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu"** (Zac 4:6).

El punto: Dios no necesita tu "mucho" para actuar; a veces achica lo que tienes para que quede clarísimo de quién es la victoria. Tu tarea no es sentirte suficiente, es poner tu poco en sus manos.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

El vellón de hoy

8 min

Para normalizar que pedir señales no avergüenza a Dios.

Pregunta: "¿qué 'señal' necesitarías tú hoy para confiar más en Dios en algo concreto?" Deja que compartan sin apuro. Cuenta que Gedeón pidió el vellón dos veces y Dios se lo concedió sin reprocharle nada (6:36-40). Pregunta: "¿cómo crees que Dios recibió esa duda de Gedeón?"

Vasos de barro

10 min

Para tocar la vergüenza de sentirse "poco".

Muestra una vasija o taza de greda (o dibújala). Lean 2 Corintios 4:7 en voz alta. Pregunta: "¿en qué área te sientes 'una vasija de barro', poco impresionante, comparado con otros?" Cierra conectando con los 300 de Gedeón: Dios no necesitaba el número, necesitaba corazones dispuestos a obedecer con lo poco que tenían.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Gedeón pidió la señal del vellón dos veces y Dios se la concedió sin reprocharle la duda (6:36-40). ¿Qué "señal" has pedido tú alguna vez para confiar en Dios, y cómo crees que Él la recibió?

2. Dios bajó el ejército de 32.000 a 300 "no sea que se alabe Israel... Mi mano me ha salvado" (7:2). ¿En qué área de tu vida (notas, likes, logros deportivos, imagen) te cuesta más dejar que la gloria sea de Dios y no tuya?

3. Los 300 pelearon con cántaros de barro y antorchas, no con la fuerza del número (7:16,20). ¿Qué "poco" tienes tú —un talento pequeño, poco tiempo, poca confianza— que podrías poner en manos de Dios en vez de esperar sentirte "suficiente" primero?

4. Pablo dice que llevamos "este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios" (2 Co 4:7). ¿Cómo cambiaría tu semana si dejaras de medir tu valor por cuánto logras y empezaras a confiar en que el poder es de Dios, no tuyo?

El reto de la semana

Semana del vaso de barro

Dios no necesita tu "mucho", necesita tu poco entregado. Tu reto:

- **Pon tu poco en sus manos:** elige una tarea o responsabilidad esta semana donde normalmente confías solo en "tus fuerzas" (estudiar, rendir, caer bien) y antes de hacerla, entrégasela a Dios en oración.
- **Suelta una comparación:** cuando esta semana te compares con el "ejército grande" de otro (seguidores, notas, cuerpo), recuerda en voz alta o escrito que la gloria es de Dios, no un ranking.
- **Agradece en público:** cuenta a alguien de tu grupo algo bueno que te pasó y dile claramente "esto fue de Dios, no mío".

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "Cuenta una vez que lograste algo con menos recursos de los que creías necesitar." Da tú el ejemplo primero.
2. **Dinámica (8-10 min):** "Vasos de barro" conecta directo con el pasaje.
3. **La Palabra (10 min):** lean Jueces 6:36-40 y 7:1-7,16-22. Noten la razón de 7:2 y las armas de los 300.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata en 2 Corintios 4:7 y Zacarías 4:6.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 3 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando entregando "lo poco" de cada uno.

Tip: Vienen de Jueces 6 (el llamado): ahora Gedeón ya cree, pero todavía tiembla — normaliza que la fe que crece siga pidiendo señales, sin burlarte de eso. Cuida no sonar como que "ser menos es mejor": el punto no es despreciarse, es que la gloria no se gana por cantidad ni se merece por mérito. Equilibra fuego (suelta la necesidad de brillar tú) y bálsamo (Dios es paciente con tu fe que tiembla, como lo fue con el vellón).

> **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, a veces necesitamos señales para creer, y Tú las das con paciencia, sin cansarte de nosotros. Perdónanos cuando queremos ser el ejército grande que se lleva el crédito. Enséñanos a poner nuestro poco —lo pequeño, lo frágil, lo que parece insuficiente— en tus manos, y a dejar que la gloria de cada victoria sea solo tuya. No con fuerza, ni con ejército, sino con tu Espíritu. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).